

A/N: Hoy vamos a responder la pregunta de por qué Dios permite la desolación espiritual, algo que todos experimentamos, especialmente este año. Por desolación espiritual entendemos sentirse lejos de Dios, no sentir su amor, no querer orar, y todo lo espiritual es difícil.

- Al hablar con la gente, he notado que algunos de nosotros estamos experimentando esto: no sentirnos cerca de Dios, no orar a diario, ni estar ansiosos por servir y aprender acerca de nuestra fe, o felices de evangelizar.

Ahora, si todavía estás participando en la misa en este momento, es porque todavía tienes una gran base espiritual. ¡Pero nuestro objetivo es llevarle de regreso a donde estaba y más allá de eso!

S: Si podemos entender por qué Dios permite la desolación espiritual, ¡entonces podemos comenzar de nuevo a partir de ello! Ya no será un obstáculo, sino un trampolín.

La primera lectura dice: “La palabra del Señor vino a Abram en una visión: “No temas, Abram, yo soy tu escudo; tu recompensa será muy grande. 'Pero Abram dijo: ' Oh Señor Dios, ¿qué me darás, porque sigo sin hijos, y el heredero de mi casa es Eliezer de Damasco... No me has dado descendencia, y por eso un esclavo nacido en mi casa será mi heredero”. (Gen 15:1-3). El viaje espiritual de Abram es como el de la mayoría de los nuestros: Dios llamó y él respondió, Dios prometió bendecirlo y Abram floreció espiritualmente, en su familia y económicamente. Luego viene la lucha: no tiene hijos propios, lo que es esencialmente una maldición en la antigüedad. Entonces Dios trata de fortalecerlo: “No temas, Abram, yo soy tu escudo; tu recompensa será muy

grande. 'Más tarde, Dios anima a Abram y Abram responde bien: "El Señor lo llevó afuera y dijo: 'Mira hacia el cielo y cuenta las estrellas, si puedes contarlas... Así será tu descendencia.' Y Abram creyó al Señor; y el Señor lo contó como justicia"' (Gen 15:5-6).

- Dios no le da la bendición de inmediato para que la fe de Abram creciera. Dice: "Abram creyó al Señor; y el Señor lo contó como justo. ¿Acaso Abram cree en Dios solo cuando es fácil, cuando puede ver lo que viene? ¿Qué tipo de fe sería esa?"

**La primera razón por la que Dios permite la desolación espiritual es porque es una prueba.** Tal como hemos dicho sobre la crianza de los hijos: la persona humana necesita desafíos para crecer. No puedes acobardarte ante todos los competidores, huir cuando tienes un recital de piano, pasar por la vida evitando dificultades, de lo contrario nunca interiorizarás la fuerza. Dios permite que nuestra fe sea probada precisamente para que crezcamos.

- Existe una hermosa analogía sobre la diferencia entre un mercenario y un patriota. Cuando a un mercenario no se le paga, deja de luchar en una guerra. Pero cuando a un patriota no se le paga, sigue luchando porque ama a su país. El mercenario lucha por dinero. El patriota continúa luchando porque su corazón está centrado en la causa, no en la recompensa (Fr. Timothy Gallagher, *The Discernment of Spirits*, 119).
  - Para estar plenamente consciente, debe reconocer que la mayoría de los católicos son mercenarios espirituales. Siguen a Jesús en la medida en que obtienen algo: cuando la oración es fácil, cuando sus vidas son bendecidas, cuando hay poco o ningún sufrimiento.

Sin embargo, retroceden cuando Jesús hace demandas contraculturales, cuando sufren. Siguen a Jesús en lo que respecta a sus enseñanzas sobre la oración y el perdón, pero no están por completo a favor de la vida; no aceptan sus enseñanzas sobre la sexualidad ni tratan de aprender sobre ellas. Pero los discípulos hacen de Jesús el centro de sus vidas y creen, obedecen y lo aman sin importar el costo.

- o ¿Cómo pasamos de mercenarios a discípulos? ¡Comenzamos de nuevo a través de pruebas! Abram era algo así como un mercenario, ya que estaba preocupado por su recompensa. Pero creció a través de pruebas.
- o Hay una gran revelación en la segunda lectura: "Por la fe Sara misma... recibió poder para concebir, incluso cuando era demasiado mayor, porque se consideró fiel al que había prometido" (Heb 11:11). Todo discípulo sabe que es fiel, incluso cuando sus enseñanzas son difíciles y nos desafían.

**La segunda razón por la que Dios permite la desolación espiritual es la conversión.** Hay momentos en cada relación humana en los que nos volvemos perezosos y damos por sentado a las personas que amamos, especialmente después de conocerlas durante algún tiempo. ¿Sabes cómo antes del matrimonio, los hombres y las mujeres tienden a ser más conscientes de su peso, y luego, después del matrimonio, no es tan importante, porque ya estamos casados? En la vida espiritual, después de casarnos con Dios, no somos tan cuidadosos en el amor, entonces

comenzamos a saltarnos la oración, el tiempo entre confesiones se alarga, perdemos energía en la evangelización. Entonces Dios, por amor, retira el consuelo para despertarnos, para convertir nuestro corazón más profundamente.

- Incluso después de que Dios bendijo a Abram, él todavía pecó contra Dios (Génesis 12: 10-20; 16: 1-4), por lo que es natural que encontrara dificultades. Mira, si te escondes del sol, no te sorprendas si te da frío. Si se vuelve perezoso en el discipulado, no se sorprenda de no poder sentir a Dios. Pero Él nos ama tanto que nos permite comenzar a congelarnos espiritualmente para que regresemos al sol.
- ¡Empezar de nuevo! Hay un hombre aquí, como tantos, que, hace años, estaba cerca de Dios, luego dejó de asistir a misa durante quizás más de un año, pero cuando regresó, su amor por Dios y su madurez espiritual eran mucho más profundos.

Por favor, sepa que este tipo de pruebas espirituales son en realidad signos de madurez espiritual. ¡El hecho de que estés experimentando una desolación espiritual es una señal de que has superado la etapa de crecimiento espiritual del principiante! ¡Dios te está probando precisamente porque estás listo para cosas mejores!

- En la segunda lectura, observe cuando Abraham es puesto a la prueba suprema, “Por la fe Abraham, cuando fue puesto a prueba, ofreció a Isaac. El que había recibido las promesas, estaba dispuesto a ofrecer a su hijo unigénito” (Heb 11:17). Esto se refiere a que Dios le pidió a Abraham que sacrificara a su hijo. ¡Esto sucedió cuando era un

discípulo más maduro, no un principiante.

A: Dios nos está llamando a comenzar de nuevo, no desanimándonos en estas pruebas, sino renovando nuestro compromiso con Él.

- Entonces, renueve su oración, entre las cuales está la Oración de las 11:02. Sal de ti mismo y ora por los demás, por tus seres queridos, para que encuentren a Jesús. Tenemos la oportunidad de comenzar el 2021 esta víspera de Año Nuevo, a la medianoche, recibiendo la bendición eucarística de Jesús. Renueva tu evangelización. Busca oportunidades para invitar a Alpha. La gente está hambrienta de tener una relación con Dios. Utilice sus pruebas como oportunidades para compartir a Jesús.

V: Dado que hoy es la fiesta de la Sagrada Familia, Jesús, María y José, una pareja de nuestra familia parroquial está feliz de compartir una historia sobre la fidelidad de Dios durante las pruebas y, yo diría, sobre su fidelidad. Hace dos noviembre, tuvieron un aborto espontáneo de su hijo, Marcus, y esto fue extremadamente difícil; se quedaron desconsolados. Cuando fueron a sacar a Marcus del cuerpo de su madre, llegaron temprano, se sentaron en el auto y pidieron fuerzas para aceptar la situación y entregarla a Dios. No estaban molestos con él. Más bien, el padre me dijo que sabía que era parte del plan de Dios, incluso si no lo entendían ahora.

- Pero las pruebas no se detuvieron ahí. Poco después, quedaron embarazados de gemelos y el problema esta vez fue que los dos niños compartían la placenta y el suministro de sangre. Un bebé parecía ser más débil, mientras que el otro más fuerte; existía la posibilidad de que el más débil muriera en el útero y luego el más fuerte se vería afectado.

Los médicos informaron a los padres de lo que podía pasar y una de las opciones era pinzar el cordón umbilical al niño más débil para salvar al más sano. Entonces me llamaron y, sinceramente, tuve la tentación de no dar un consejo claro porque no sabía si podrían aceptarlo. Pero elegí ser fiel y decirles que nunca podemos causar la muerte de una persona para salvar a otra.

- Oraron, le pidieron a su familia que orara al respecto y rápidamente tomaron la decisión de que no iban a tomar ninguna acción que pudiera dañar al niño más débil. Entregaron a los dos niños a Dios, sabiendo que, como gemelos, su destino se había unido desde su concepción. Dos semanas después, el ultrasonido mostró que ambos niños estaban creciendo, y cada dos semanas después se convirtió en una celebración, y siguieron adelante. Ahora Jonah y Jacob han nacido y ambos están sanos, y cuando llamé al padre el día de Navidad, preguntándole sobre esta historia y cómo iba la Navidad, dijo: “Bueno, es más como un día normal criando a cuatro hijos.”

Para apreciar su fe, debemos recordar que perder a Marcus fue una prueba. Pero fueron fieles a Dios. El padre dijo: “En el último año, Dios ha hecho mucho por mi vida: bien, mal, todo. Constantemente me recordaba a mí mismo que, bueno o malo, era Su plan. Cuando las situaciones se salen de control, rezo: "Esta es tu historia. No puedo hacer nada al respecto, te lo entrego, dime qué quieres que haga".

- Dios permite la desolación espiritual para que crezcamos. Comencemos de nuevo a través de pruebas.